

## CAPÍTULO 12 VOCACIÓN DE GEDEÓN (6,11-24)

**D. R. Ap-Thomas**, «The Ephah of Meal in Judges vi 19»: JThSt 41 (1940) 175-177; **W. Bluedorn**, *Yahweh versus Baalism* (Sheffield 2001) 70-89; **W. Böhme**, «Die älteste Darstellung im Richt. 6,11-24 und 13,2-24 und ihre Verwandtschaft mit der Jahweurkunde des Pentateuch»: ZAW 5 (1885) 251-274; **S. A. Cook**, «The Theophanies of Gideon and Manoah»: JThSt 28 (1927) 368-383; **R. Fornara**, *La visione contraddetta. La dialettica fra visibilità e non-visibilità divina nella Bibbia Ebraica*. AnBi 155 (Roma 2004); **H. Gressmann**, *Die Anfänge Israels* (Gotinga 1914); **N. Habel**, «The Form and Significance of the Call Narratives»: ZAW 77 (1965) 297-323; **P. Kübel**, «Epiphanie und Altarbau»: ZAW 83 (1971) 225-231; **E. Kutsch**, «Gideons Berufung und Altarbau. Richter 6,11-24»: ThLZ 81 (1956) 75-84; **G. del Olmo Lete**, *La vocación del líder en el antiguo Israel* (Salamanca 1973) 113-132; **W. Richter**, *Traditionsgeschichtliche Untersuchungen zum Richterbuch*. BBB 18 (Bonn <sup>2</sup>1966) 122-155; Íd., *Die sogenannten vorprophetischen Berufungsberichte: Eine literaturwissenschaftliche Studie zu 1 Sam 9,1-10,16, Ex 3f und Ri 6,11b-17*. FRLANT 101 (Gotinga 1970) 134-135; **L. Schmidt**, *Menschlicher Erfolg un Jahwes Initiative*. WMANT 38 (Neukirchen 1970) 22-53; **H.-C. Schmitt**, «Das sogenannte vorprophetische Berufungsschema. Zur 'geistigen Heimat' des Berufungsformulars von Ex 3,9-12; Jdc 6,11-24 und I Sam 9,1-10,16»: ZAW 104 (1992) 202-216; **Sh. Talmon**, «The Signification of מַלְאָכַי and its Semantic Field in the Hebrew Bible», en C.A. Evans y Sh. Talmon (eds.), *The Quest for Context and Meaning*. BIS 28 (Leiden 1997) 75-115; **Y. Zakovitch**, «The Sacrifice of Gideon (Jud 6,11-24) and the Sacrifice of Manoah (Jud 13)»: Shnaton 1 (1975) 151-154 (resumen inglés en p. XXV).

### 1. Delimitación

No plantea problemas. La aparición del ángel del Señor marca el comienzo de un nuevo episodio, propiamente del relato sobre Gedeón. Aunque el ángel desaparece en el v.21, lo que sigue está estrechamente relacionado con lo anterior, al menos desde un punto de vista temporal. El siguiente episodio comenzará en el v.25, con la indicación temporal «aquella noche».

### 2. Unidad

#### *Diversidad de problemas y motivos*

a) *El interlocutor divino de Gedeón*. Al principio se le aparece «el ángel del Señor» y dialoga con él (11-13); de repente, encontramos en escena a Yahvé, y también dialoga con Gedeón (14-18); cuando vuelve con la ofrenda, el protagonismo es otra vez del ángel de Dios (v.20) o del ángel del Señor (vv.21<sup>2</sup>.22<sup>2</sup>); al final, cuando el ángel desaparece, Gedeón sigue hablando con Yahvé (22b-23).

b) *Posibles duplicados*. Los vv. 11 y 12 comienzan de forma muy parecida: «vino el ángel del Señor» (11), «se le apareció el ángel del Señor» (12). Para algunos, serían los comienzos de dos tradiciones distintas de la vocación, a las que seguirían dos tradiciones distintas de la fundación del altar de Ofrá.

b) *La diversidad de motivos inspirados en otros textos bíblicos*. Esto no tiene por qué afectar a la unidad, pero algunos pueden ver en tal diversidad de motivos una prueba del crecimiento paulatino del texto:

- ✓ 6,10-17 recuerda al comienzo *la teofanía de Gn 18,1-8*, donde encontramos: aparición (1-2), invitación (3-5) y comida (6-8). Los dos primeros elementos están presentes en nuestro relato, a veces con palabras casi idénticas. Pero son

también notables las diferencias. La invitación no sigue a la aparición ni se describe de manera tan detallada; no parece fruto de la hospitalidad, responde al deseo de conseguir un signo. En esta misma línea, la comida no se consume.

- ✓ Los vv. 14-17 recuerdan a *las vocaciones de Moisés y Jeremías*, con los elementos típicos: envío, objeción, confirmación, signo (aunque en el caso de Gedeón existe una diferencia, porque es él quien pide el signo).
- ✓ El portento en cuanto tal recuerda al que presencian *los padres de Sansón* y la reacción de Manoaj es la misma de Gedeón (Jue 13,19-22).
- ✓ Los vv. 22-24 recuerdan elementos del *sueño de Jacob en Betel* (Gn 28,16-19): temor ante lo sagrado, construcción de un lugar de culto, nombre.

### ***Solución del análisis de fuentes***

Es frecuente distinguir dos fuentes (Eissfeldt, Whitley). Simpson, por ejemplo distribuye del modo siguientes los elementos de J y E.

Relato J	Relato E
<p>11acb Joash the Abiezrite: and his son Gideon was beating out wheat in the wine-press, to hide it from the Midianites. 12 And the angel of Jahveh appeared unto him, and said unto him, Jahveh is with thee, thou mighty man of valour ...</p> <p>15b Behold, my family is the poorest in Manasseh, and I am the least in my father's house ...</p> <p>16b and thou shalt smite the Midianites as one man. 17a And he said unto him, If now I have found favour in thy sight, 18 depart not hence, I pray thee, until I come unto thee, and bring forth unto thee a morsel of bread. And he said, I will tarry until thou come again. 19 (?And Gideon went in, ?) and he made ready a kid, and baked unleavened cakes of meal. (? The flesh he put in a basket, and the broth in a pot. ?) And he brought it out unto him. 21 And the angel of Jahveh put forth the end of the staff that was in his hand, and touched the flesh and the unleavened cakes; and there went up a fire out of the rock, and consumed the flesh and the unleavened cakes; and the angel of Jahveh departed out of his sight. 22a And Gideon saw that he was the angel of Jahveh....</p>	<p>11 ab the oak which is in Ophrah ...</p> <p>14 And Jahveh turned towards him, and said, Go in this thy might, and save Israel from the hand of Midian: have not I sent thee? 15a And he said unto him, My lord, wherewith shall I save Israel?</p> <p>16a And Jahveh said unto him, Surely I will be with thee ...</p> <p>24 And Gideon built an altar there unto Jahveh, and called it Jahveh-shalom: unto this day it is yet in Ophrah of the Abiezrites.</p>

Adviértase que ninguno de los dos relatos hace perfecto sentido por sí solo; lo adquieren cuando quedan unidas las dos tradiciones y el redactor añade otros datos. El texto más usado es el de J, mientras que de E sólo se habrían tomado algunos elementos; por eso, si se lee de corrido la columna segunda, se advierte que faltan elementos esenciales: ante todo, el nombre de Gedeón no aparece hasta el v.24, con lo que todo resulta un misterio; por otra parte, no se ve qué relación puede tener la construcción del altar con la misión de salvar a Israel de los madianitas.

### *Solución de la historia de las tradiciones*

Como ejemplo de este punto de vista ofrezco la postura de Becker (1990), que distingue cuatro etapas en la formación del texto:

1) *El núcleo más antiguo* lo constituye una etiología cultural relacionada con Gedeón y con Ofrá: 11aα.18.19aαb.21-24a.

<sup>11</sup> El ángel del Señor vino y se sentó bajo la Encina de Ofrá. [Gedeón le dijo] <sup>18</sup> No te vayas de aquí hasta que yo vuelva con una ofrenda y te la presente. Él dijo: Aquí me quedaré hasta que vuelvas. <sup>19</sup> Gedeón marchó a preparar un cabrito y panes ázimos con un efá de harina; se lo llevó bajo la encina y se lo ofreció. <sup>21</sup> Entonces el ángel del Señor alargó la punta del cayado que llevaba, tocó la carne y los panes, y se levantó de la roca una llamarada que consumió la carne y los panes. Y el ángel del Señor desapareció de su vista. <sup>22</sup> Y Gedeón vio que se trataba del ángel del Señor. Exclamó Gedeón: ¡Ay Señor Dios mío, que he visto al ángel del Señor cara a cara! <sup>23</sup> Pero el Señor le dijo: ¡Paz, no temas, no morirás! <sup>24</sup> Entonces Gedeón levantó allí un altar al Señor y le puso el nombre de «Señor de la Paz».

2) *Dtr H* sustituye la simple idea de «suscitar un salvador» (Otniel, Ehud) por un relato de vocación, que subraya la importancia del protagonista; para ello añade 11aβb.12.14aβb-17.24b.

El ángel del Señor vino y se sentó bajo la Encina de Ofrá, *propiedad de Joás, de Abiezer, mientras su hijo, Gedeón, estaba vareando trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas.* <sup>12</sup> *El ángel del Señor se le apareció y le dijo: El Señor está contigo, valiente.* <sup>14</sup> *Y le dijo: Vete, y con esa fuerza tuya salva a Israel de los madianitas. Yo te envío.* <sup>15</sup> *Gedeón replicó: Perdón, mi señor, ¿con qué puedo yo librar a Israel? Precisamente mi clan es el menor de Manasés, y yo soy el más pequeño en la casa de mi padre.* <sup>16</sup> *El Señor le dijo: Yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como si fueran un solo hombre.* <sup>17</sup> *[Gedeón] le dijo: Si he alcanzado tu favor, dame una señal de que eres tú quien habla conmigo.*

<sup>18</sup> No te vayas de aquí hasta que yo vuelva con una ofrenda y te la presente. [El Señor] dijo: Aquí me quedaré hasta que vuelvas. <sup>19</sup> Gedeón marchó a preparar un cabrito y panes ázimos con un efá de harina; se lo llevó bajo la encina y se lo ofreció. <sup>21</sup> Entonces el ángel del Señor alargó la punta del cayado que llevaba, tocó la carne y los panes, y se levantó de la roca una llamarada que consumió la carne y los panes. Y el ángel del Señor desapareció de su vista. <sup>22</sup> Y Gedeón vio que se trataba del ángel del Señor. Exclamó Gedeón: ¡Ay Señor Dios mío, que he visto al ángel del Señor cara a cara! <sup>23</sup> Pero el Señor le dijo: ¡Paz, no temas, no morirás! <sup>24</sup> Entonces Gedeón levantó allí un altar al Señor y le puso el nombre de «Señor de la Paz». *Hasta el día de hoy todavía está en Ofrá de Abiezer.*

El milagro del fuego se convierte ahora en signo y el relato de vocación ofrece los cuatro elementos típicos: misión (12.14), objeción (15), promesa de ayuda (16) y signo (17).

3) *Un redactor dtr tardío* añade la queja (13-14aα) para relacionar el relato con las desgracias contadas en la introducción.

<sup>13</sup> Gedeón le respondió: Perdón, señor; si el Señor está con nosotros, ¿por qué nos ha venido encima todo esto? ¿Dónde han quedado aquellos prodigios que nos contaban nuestros padres: «De Egipto nos sacó el Señor...»? La verdad es que ahora el Señor nos ha desamparado y nos ha entregado a los madianitas.<sup>14</sup> El Señor se volvió a él.

4) *Un autor con preocupación cultural* transforma el don de Gedeón en ofrenda y completa algunos detalles de la preparación del sacrificio (19aβ.20).

<sup>19</sup> colocó luego la carne en la cesta y echó el caldo en el puchero;

<sup>20</sup> El ángel de Dios le dijo: Toma la carne y los panes ázimos, colócalos sobre esta roca y derrama el caldo. Así lo hizo.

\* \* \*

Es frecuente aceptar que tenemos en 6,11-24 la fusión de dos tradiciones distintas.

La primera podríamos rastrearla en los vv. 11a.18-19.21-24 y sería un relato de *teofanía*. El ángel del Señor se aparece junto a la encina de Ofrá (11a). Gedeón, que no lo conoce, movido por la ley de la hospitalidad, le pide que espere mientras le prepara de comer, y el ángel accede (vv.18-19). En el momento en que le acerca la comida, el ángel alarga su cayado, consume los alimentos y desaparece. Gedeón, aterrado, piensa que morirá. Pero el Señor lo tranquiliza, y Gedeón construye un altar al «Señor de la Paz» (21-24). El relato contaba de forma sencilla y típica la construcción del altar de Ofrá, dedicado a Yahvé.

Esta tradición se usó más tarde como base para contar la *vocación* de Gedeón. El autor concibe al personaje como un nuevo Moisés (sería más justo hablar de un pequeño Moisés), y utiliza los elementos típicos del género: discurso inicial (12-13), misión (v.14), objeción (v.15), protección divina (v.16), señal de la ayuda de Dios (v.17).

Esta interpretación, bastante sugerente, corre el peligro de no valorar suficientemente todos los elementos del relato. En mi opinión, más que unir dos tradiciones distintas, el autor ha utilizado elementos de tradiciones y géneros diversos para crear un relato muy peculiar.

En cuanto a la diferencia entre el ángel del Señor y el Señor, no la explicaría como reflejo de la confusión religiosa de Gedeón y del pueblo (en la línea de Polzin), sino recordando un pasaje parecido: Gn 18. Cuando Dios se aparece a Abrahán en Mamré también está acompañado de otros dos personajes, que, cuando vayan a cumplir su misión en Sodoma y Gomorra, dejarán solo a Dios con Abrahán. En nuestro texto, de forma semejante, la aparición del ángel va acompañada de la de Dios, misteriosamente presente desde el comienzo, y que seguirá junto a Gedeón cuando el ángel se retire. Creo que es un forma espléndida de expresar la presencia continua y misteriosa de Dios, que anulamos al dividir el texto entre diversas fuentes y tradiciones.

### 3. División

La mayoría de los autores se fija sólo en el relato de vocación (11-17).

**Habel** lo divide del modo siguiente:

1. Encuentro con Dios (11b-12a)
2. Palabras introductorias (12b-13)
3. Encargo (14)
4. Objeción (15)
5. Confirmación (16)
6. Signo (17)

**Del Olmo** piensa que vocación y construcción del altar están estrechamente unidas y propone una división que respeta la totalidad del relato actual:

1. Introducción (11)
2. Teofanía (12-13)
3. Misión (14-16)
4. Signo (17-21)
5. Conclusión (22-24)

**Amit** también admite la unidad del pasaje y habla de dos escenas (12-18 y 19-23) que subrayan el tema del signo.

Si nos atenemos a un análisis teatral, por entradas y salidas de personajes, habría que distinguir seis escenas. En la primera aparece el ángel y tiene lugar el diálogo con Gedeón (11-13). En la segunda, se presenta de repente Yahvé, encomienda la misión a Gedeón y éste pide un signo (14-18). En la tercera Gedeón prepara la ofrenda, que se cuenta con detalle (19). En la cuarta, Gedeón presenta la ofrenda al ángel, que realiza el signo y desaparece (20-21). En la quinta, Gedeón, espantado, es tranquilizado por el Señor (22-23). En la sexta construye el altar (24).

Este esquema se puede compaginar con el temático del modo siguiente, completando los detalles que le faltan:

1. El ángel y Gedeón (11-13): Encuentro, saludo y respuesta
2. Yahvé y Gedeón (14-18): Misión, objeción, confirmación, petición de signo
3. Gedeón solo: comida (19): preparativo del signo
4. Gedeón y el ángel (20-21): realización del signo
5. Gedeón y Yahvé (22-23): confirmación
6. Gedeón solo: altar (24): aceptación

#### 4. Relación con el contexto

*Con la escena anterior.* El texto empalma mejor con el v.6 que con el 10. A la opresión madianita y el clamor del pueblo seguiría la vocación de Gedeón para salvarlo. Ahora mismo, la aparición del ángel supone un contraste muy fuerte con la denuncia del profeta. Sin embargo, quien añadió 6,7-10 pretendía que la vocación de Gedeón apareciese como una prueba de la paciencia y el amor de Dios.

*Con la escena siguiente.* Después de la construcción de un altar a Yahvé (v.24) resulta extraño que se le pida a Gedeón construir otro (v.26). Tenemos dos tradiciones sobre la introducción del culto a Yahvé en Ofrá, aunque con matices distintos. No parece adecuado hablar de dos relatos de vocación (Moore, Eissfeldt, Whitley, etc.), ya que el segundo no trata este tema.

## 5. Comentario

### *1ª escena: El ángel y Gedeón (11-13)*

En balance perfecto se presenta a los dos protagonistas, al mismo tiempo que se localiza con exactitud la escena y se da el ambiente. Es posible que esta tradición del ángel del Señor sea de origen distinto a la de 2,1-5, donde el personaje parece muy relacionado con la marcha por el desierto y la guía hacia la tierra prometida. Pero el lector u oyente antiguo del libro no estaba habituado a las sutilezas de la ciencia bíblica. Para él, el mismo ángel que había expresado su malestar en nombre de Dios, interviene ahora para salvar al pueblo.



La acción se sitúa en Ofrá<sup>1</sup>. Esta localidad aparece mencionada siete veces en el AT, cinco de ellas en las tradiciones de Gedeón-Abimélec. Existe una Ofrá en Benjamín (Jos 18,23), pero Gedeón pertenece a un clan de Manasés, y es lógico pensar que se trata de una localidad distinta. Incluso es posible que Jue 6-9 hablen de dos Ofrá distintas: una, al norte, en la llanura de Yezrael, que muchos identifican con Afula<sup>2</sup>, relacionada con la tradición de Gedeón; y otra más al sur, en la cercanía de Siquén, relacionada con Abimélec.

Lo primero que hace el ángel es sentarse bajo un árbol (אֶלֶךָ) propiedad de Joás, padre de Gedeón. Se discute si se trata de un terebinto (foto superior) o de una encina (foto inferior)<sup>3</sup>. Según Moldenke, el terebinto crece mejor en el clima seco y cálido de Moab, mientras la encina lo hace en

los distritos más fríos y lluviosos de Galaad y Galilea<sup>4</sup>. Esto inclinaría la balanza a favor de la encina. En cualquier caso, encina o terebinto, se trata del mismo árbol que en Siquén sirve para enterrar a los dioses familiares de Jacob (Gn 35,4) y en Yabés de Galaad para enterrar los cadáveres de Saúl y sus hijos (1 Cr 10,12). Que se trata de un árbol sagrado queda claro por los pocos textos proféticos que hablan de él, siempre con connotaciones negativas por su relación con los cultos paganos (Is 1,30; Ez 6,13; Os 4,13).

El terebinto pertenece a Joás de Abiezer, del clan de Manasés (cf. v.15 y Jos 17,2). Ocho personajes llevan en el AT este nombre, que significa «Yahvé dio / proporcionó»;

<sup>1</sup> Sobre la etimología del nombre y las posibles identificaciones de la localidad véase Gass, *Die Ortsnamen*, 270-278.

<sup>2</sup> Boling, Aharoni, Kallai, Hamilton, Cline, Gass, y otros.

<sup>3</sup> Celsus, *Hierobotanicon* I, 34s afirma que los masoretas distinguieron siempre entre «terebinto» ('elah, 'alah, 'elyn, 'yl) y «encina» ('ellôn). Moore piensa que esta teoría carece de fundamento. Sin embargo, en Is 1,30 y Os 4,13 se distinguen claramente los dos árboles. Dalman está convencido de la diferencia, aunque reconoce que los autores bíblicos pudieron a veces intercambiar los nombres; para él, 'elah sería «terebinto» (*pistacia palaestina*); con la edad son muy copudas y ofrecen buena sombra, aunque en septiembre pierden las hojas (cf. Is 1,30). Cf. *Arbeit und Sitte* I/1, 66. Moldeke (en la obra citada en la nota siguiente, 195s ofrece la diversidad de opiniones entre los especialistas.

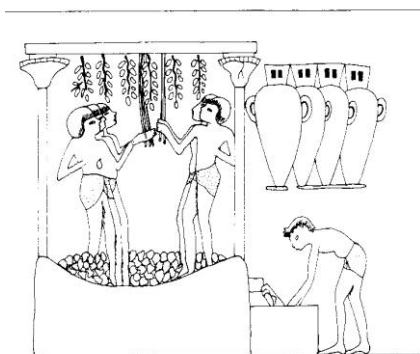
<sup>4</sup> Cf. H. N. Moldenke y A. L. Moldenke, *Plants of the Bible* (Walthman 1952) 193-199.

en este caso resulta irónico, porque el padre de Gedeón no parece un celoso yahvista sino un fervoroso pagano: tiene un árbol sagrado, un altar dedicado a Baal y una asherá.



Frente a la tranquilidad del ángel, Gedeón aparece trabajando y miedoso. En vez de trillar el trigo en la era lo varea<sup>5</sup> en el lagar (גַּת).

*gat* es una palabra muy poco usada en la Biblia: sólo aquí y en Neh 13,15; Is 63,2; Lam 1,15; Joel 4,13. En tres de estos textos la acción que se realiza en el lagar es «pisar» (דָּרַךְ) la uva; en Joel 4,13 se usa רָדָה con el mismo sentido. Según la interpretación de Rashi, que siguen muchos autores, el zumo de la uva pisada pasa a la tinaja (יָקֵב). En la imagen de la izquierda, tomada de una tumba egipcia, el *gat* queda a la izquierda, donde se pisa la uva, y el *yeqeb* a la derecha, donde se recoge el zumo. Pero la distinción entre *gat* y *yeqeb* no es tan clara, dado que al *yeqeb* también se lo relaciona a veces con el verbo pisar: «en los lagares no pisa el pisador» (בְּיָקֵבִים לֹא יִדְרֹךְ הַדָּרֹךְ: Is 16,10), «pisan los lagares» (יָקֵבִים דָּרְכוּ: Job 24,11); en el sentido de lagares, no de tinajas, se debe interpretar también la referencia de Zac 14,10 a «los lagares del rey» (יָקֵבֵי הַמֶּלֶךְ: זַחַרְיָה).



*gat* (originariamente *ganat*) deriva de la raíz *gyn* o *gnm*, «proteger»; por eso algunos la refieren a la torre construida como defensa en medio de una propiedad agrícola. Rainey sugirió que Gedeón varea el trigo en este recinto fortificado<sup>6</sup> y Frankel lo considera muy probable<sup>7</sup>. Sin embargo, toda la escena posterior parece desarrollarse al aire libre.

Algunos consideran absurdo que el ángel se siente bajo la encina mientras Gedeón trabaja dentro, en el lagar. Sin embargo, algunos lagares no estaban bajo techo, sino al aire libre. Lo que se quiere decir es que Gedeón, por miedo a los madianitas, no se atreve a trillar en el lugar público, visible y cómodo, la era, usando animales, sino en un espacio privado y poco lógico, el lagar. Eso le obliga a trillar a varazos, lo que supone un esfuerzo mucho mayor<sup>8</sup>. No queda claro qué quiere «poner a salvo» de los madianitas, si a sí mismo o al trigo. El autor piensa probablemente en las dos cosas. Con ello nos ofrece un dato esencial del carácter de Gedeón: su miedo.

No basta que el ángel se siente bajo la encina. Es preciso que se deje ver. Eso es lo que hace (וַיֵּרָא) antes de comenzar a hablar. Sus palabras son al mismo tiempo un saludo y una afirmación, con una ironía de fondo intraducible: «Yhwh está contigo, גְּבוּרַת יְהוָה». Estas palabras puede tener dos sentidos muy distintos:

<sup>5</sup> El verbo הִבַּט describe el varea de la aceituna (Dt 24,40) y del eneldo (Is 28,27) o el desgranar el trigo a mano (Rut 2,17; quizá Is 27,12). Parece más correcta la traducción «varear» que la de «trillar a látigo». En Is 28,27 se usa como instrumento la vara (בַּטָּה).

<sup>6</sup> A. F. Rainey, «Gath of the Philistines. I. Location»: *Christian News from Israel* 7,2-3 (1966) 30-38; cf. 36, n.2.

<sup>7</sup> R. Frankel, *Wine and Oil Production in Antiquity in Israel and Other Mediterranean Countries* (Sheffield 1999) 185ss.

<sup>8</sup> La foto, que refleja perfectamente la acción de Gedeón, está tomada de G. Dalman, *Arbeit und Sitte in Palästina*. III. Von der Ernte zum Mehl (Gütersloh 1933), número 25.

a) persona de buena posición económica y social; por ejemplo, Booz en Rut 2,1 (también 1 Sm 9,1);

b) persona valiente, aguerrida, como Jefté en Jue 11,1 (Jue 18,2; 2 Re 5,1; 1 Cr 28,1; 2 Cr 13,3; 17,16.17; 25,6; 32,21).

Ninguna de las dos encaja en la imagen de Gedeón que se nos ofrece. Una persona de buena posición no varea el trigo en el lagar. Y un valiente guerrero no se esconde del enemigo. Ironías aparte, las primeras palabras del ángel enuncian lo que será un tema capital en el relato: la compañía de Dios (cf. 12,13.16.17).

A las cuatro palabras del ángel, Gedeón responde con veintisiete, como si le brotase del alma todo el resentimiento ante la situación actual provocada por el abandono de Dios. Ante todo refuta la afirmación del ángel: «el Señor está contigo». El Señor no puede estar con él (יְהוָה עִמָּךָ) si no está con el pueblo (יְהוָה עִמָּנוּ). Y la prueba de que Dios no está con el pueblo la tenemos en las desgracias que lo afectan, tan contrarias a la antigua liberación de Egipto. Yahvé no está con el pueblo; todo lo contrario, lo ha rechazado y entregado en poder de Madián.

El contraste entre los pasados beneficios de Dios y las desgracias actuales se encuentra muy bien reflejado en el Sal 44: beneficios (2-4), desgracias (10-17). Pero el autor de este salmo indaga el problema, se pregunta cómo puede haber ocurrido eso si el pueblo no ha abandonado al Señor (18-19); se enfrenta a un misterio y sólo le cabe pedir la ayuda de Dios (27).

Gedeón se pregunta por qué ocurren esas desgracias y dónde quedan los antiguos beneficios divinos. Pero no profundiza más; parece culpar a Dios, pero no lo dice expresamente. Y, desde luego, no hace responsable al pueblo.

*Prodigios* (נִפְלְאוֹת). El término designa las grandes obras de Dios en la naturaleza y en la historia (Éx 3,20; 34,10; Jos 3,5; Miq 7,5 etc.), que aquí se concentran en los ocurridos durante la liberación de Egipto.

*Que nos contaron nuestros padres: de Egipto nos libró el Señor.* El recuerdo de la liberación de Egipto es la enseñanza fundamental a los hijos en diversos momentos: la celebración de la Pascua (Éx 12,26-27), los ázimos (Éx 13,8), la redención de los primogénitos (Éx 13,14-15). Que los padres cumplieran esa misión lo dejan claro los Salmos 44,2-4 y 78,3.12-16.

*Nos ha rechazado Yahvé.* El tema del rechazo divino varía según las circunstancias, aunque predomina la idea de que Dios ha rechazado o rechazará a su pueblo (2 Re 21,14; Is 2,6; Jr 7,29; 12,7; 23,33.39). A veces se niega que Dios lo rechace (1 Sm 12,22; Sal 94,14) o se pide que no lo haga (1 Re 8,57; Sal 27,9).

### **2ª escena: Yahvé y Gedeón. Misión, objeción, confirmación, petición de signo (14-18)**

Ocurre un cambio esencial en el relato. Hasta ahora, el protagonista era el ángel del Señor. Ahora se dice: «Yahvé se volvió hacia él» (וַיִּפֶן אֱלֹהִים). El verbo פנה significa normalmente volverse, en sentido físico. Pero hay dos casos al menos en los que significa fijarse con atención. Uno de ellos es 2 Cr 26,20, el único que usa la misma expresión que nuestro texto (וַיִּפֶן אֱלֹהִים). El otro es 2 Re 23,16.

*Misión.* Se expresa con dos verbos claves en otros relatos de vocación: «ir» (הלך) y «enviar» (שלח); véanse los casos de Moisés (Éx 3,10) y Jeremías (Jr 1,7). Pero Gedeón no deberá hablar, como Jeremías, sino «salvar». Este verbo, que sintetiza la



misión de los jueces (2,16) y hemos encontrado en momentos anteriores (2,18; 3,9.15.31), tendrá también gran importancia en el relato siguiente (vv. 14.15.37; 7,2.7; 8,22). A veces se dice que es Gedeón quien salvará (6,14.15), otras es Dios quien salva por medio de Gedeón (6,37), o Dios sin intermediarios humanos (7,7). Esa salvación la llevará a cabo «con esa fuerza que tienes». Literalmente, «con tu fuerza esa». Debe referirse a la fuerza con la que está vareando el trigo. Este dato relaciona a Gedeón con Sansón, cuya extraordinaria fuerza es tema central del capítulo 16 (siete veces se usa el término). Pero ya que se trata de salvar, es más lógico pensar que la fuerza de Gedeón radica en la compañía de Dios («el Señor está contigo»). ¿Es un nuevo detalle de ironía? ¿O una forma de sugerir al lector que tenga en cuenta quién salvará realmente a Israel y con qué medios?

*Objeción (15).* Si el comienzo del v.14 supone una nueva manera de manifestarse Dios a Gedeón, los masoretas han querido dejar claro al comienzo del 15 que Gedeón lo ha percibido. Antes se ha dirigido al ángel con la expresión «perdón, señor» (בִּי אֱלֹהִים). Un simple cambio de vocalización vuelve la fórmula mucho más solemne en este momento: «perdón, Señor mío» (בִּי אֱלֹהֵי). Como si Gedeón reconociese que está hablando con un ser superior. De hecho, este cambio es importante para comprender su petición del v. 17.

Moisés aducía dificultades de todo tipo para rechazar su misión. Jeremías hablaba de su juventud y de no saber hablar. Gedeón no confía en esa fuerza propia de la que Yahvé le ha hablado antes (בְּכֹחֶךָ) y le pregunta: «¿Con qué (בְּמַה) puedo salvar a Israel?». Aduce la poca importancia de su persona: es el más pequeño de su familia, que pertenece al clan<sup>9</sup> más pequeño de Manasés. Para Gedeón la colectividad es siempre más importante que lo personal (recuérdese el עַמִּי del v.13).

*Confirmación (16).* La compañía de Dios es la mejor garantía de éxito, como en los casos de Moisés (Éx 3,12) y Josué (Dt 31,23; Jos 1,5; 3,7); la misma idea, con fórmula algo distinta, en Jeremías (1,8.19; 15,20; 30,11). Dado el contexto militar de esta vocación, el caso más parecido es el de David cuando sale a luchar contra Goliat: el filisteo va armado de espada, lanza y jabalina; David sale a su encuentro «con el nombre del Señor de los ejércitos» (1 Sm 17,45).

Con la compañía y la ayuda de Dios, vencer a los madianitas será tan fácil como si, en vez de ser un ejército innumerable, se tratara de un solo hombre.

*Petición de signo (17-18).* En el caso de Moisés, para eliminar sus dudas, Dios le ofrece dos signos (Éx 4,1-5). Gedeón sólo duda de estar hablando realmente con Dios.

Estos versículos mezclan dos temas muy distintos: invitación a comer y petición de signo. Los vv. 17a.18 contienen la invitación a comer y forman una sucesión perfecta: «Si he encontrado tu favor, no te muevas de aquí». Es casi lo mismo que dice Abrahán a los personajes que se le aparecen en Gn 18. Pero en medio (17b) se ha introducido la petición de un signo. El resultado final resulta bastante extraño: «Si he encontrado tu favor, dame un señal de que hablas conmigo».

En la teoría habitual, este es el punto de fusión de las dos tradiciones: etiología del altar (Gedeón invita a comer al ser divino que se le aparece) y vocación de Gedeón (que pide un signo). Sin embargo, como se trata sólo de una hipótesis (aunque bastante seria), intentaremos explicar el texto final.

<sup>9</sup> אֱלֵפֵי «mi clan». El mismo sentido de אֱלֵי en 1 Sm 10,19.

Gedeón, cuando vio al visitante, no tuvo una reacción hospitalaria. No lo invitó a lavarse los pies, ni a comer o descansar, como hizo Abrahán con sus visitantes (Gn 18,3-5). Luego, sus dos intervenciones han sido escépticas y críticas. En la misma línea, antes de seguir adelante pide un signo. En el AT, este término ('ot) puede tener distintos significados. En nuestro caso tiene el de prodigio, portentoso, algo que supera lo normal: el bastón de Moisés convertido en culebra (Ex 4,8), la plaga de tábanos (Ex 8,19), el retroceso de la sombra diez grados en el reloj de sol de Ezequías (Is 38,7.22). Este sentido de prodigio es muy frecuente en plural ('otôt), sobre todo unido a *mofetîm* («signos y prodigios») se aplica con mucha frecuencia a los portentosos realizados por Yahvé para sacar a su pueblo de Egipto).

Lo curioso es que el signo no lo ofrece Dios (como en el caso de Moisés), sino que lo pide Gedeón. Parece una prueba más de su espíritu rebelde e inconformista. El estilo obsequioso de Abrahán («si tanto me quieres, quédate a comer») deja paso a un «si tanto me quieres, demuéstremelo».

Lo que pide que demuestre parece absurdo: «que estás hablando (*medabber*) conmigo». Sólo tendría sentido entendiéndola como: «Demuéstrame que todo esto no es un sueño». Muchos autores (Nowack, Ehrlich, Zapletal, Rudolph, Soggin, etc.) cambian ligeramente el texto, con el simple añadido del artículo (*hammedabber*): demuéstreme «que eres tú el que habla conmigo». Gedeón ha comenzado a intuir que su visitante no es una persona cualquiera, sino un ángel del Señor o el mismísimo Dios. Quiere que le pruebe esa compañía y protección de las que ha hablado antes.

Lo lógico sería que Gedeón se quedase esperando el signo. Sin embargo, le dice al visitante que espere mientras le prepara una ofrenda/regalo. El Gedeón que pide se transforma de repente en un Gedeón dispuesto a dar. Su única condición al visitante es que espere. Y éste accede. Al lector que desconociese el final del relato se le impondría una conclusión: Gedeón relaciona estrechamente el signo con lo que va a hacer mientras el visitante espera. O simplemente está pidiendo tiempo mientras se le ocurre el signo más adecuado.

*Si he alcanzado tu favor...* Sobre aceptar un regalo/ofrenda como signo de benevolencia cf. Gn 33,10.

### **3ª escena: Gedeón solo. Preparación del signo (19)**

Se cuenta con detalle, y con un vocabulario muy exacto. Quien conoce los relatos de Abrahán y Manoaj no deja de extrañarse. Si Gedeón sospecha quién es su visitante (como sugieren muchos comentaristas), debería haberle preparado un novillo tierno y hermoso, como Abrahán, no un cabrito, como Manoaj (Jue 13,15.19), que no sabe de quién se trata y que, además, es pobre (su mujer va al campo, se supone que a trabajar). El lector puede justificarlo pensando en las razzias de las que habló la introducción. Pero la sorpresa es enorme cuando advierte que Gedeón prepara para un solo huésped la misma cantidad de pan que Abrahán para tres: un *efá* (Gn 18,6). No se sabe con exactitud a cuanto equivale un *efá*, pero se piensa en unos 15-20 kilos. Ehrlich, citando Éx 16,16.36 dice que con esa cantidad podrían saciarse diez hombres durante todo un día. Según Burney, con esa cantidad de harina podrían hacerse veintitrés barras de pan. Para explicar tal exageración se han propuesto, al menos, cuatro teorías:

a) Gedeón quiere demostrar su generosidad: lo mucho que sobre le servirá al huésped cuando siga su viaje (Rosenmüller).

b) El autor sugiere que se trata de un sacrificio (Bertheau, Burney). Pero esto no justifica la desproporción; en 1 Sm 1,24, un *efá* de harina va acompañado de tres novillos (aunque G lo convierte en un novillo de tres años).

c) El autor sugiere un paralelismo con Gn 18,6 (O'Connell). Pero en Gn no se habla de un *efá* sino de tres *seim*; aunque las cantidades equivalgan<sup>10</sup>, la diferencia de términos hace dudar que se trate de una alusión; además, sería más lógico el paralelismo con Gn 18,7 donde se habla de un novillo tierno y bueno.

d) Es la cantidad que se solía ofrecer en el santuario de Ofrá. Pura hipótesis sin fundamento.

Por consiguiente, sólo caben dos posibilidades: 1) relacionar esta enorme cantidad con el signo que ha pedido Gedeón; en una nueva prueba de cinismo e ironía le pide que se coma todo ese pan, así demostrará que es un ser superior. 2) Aceptar la sugerencia de Ap-Thomas, que propone leer *קִמָּחַ מִצֹּוֹת*, «coció panes ázimos de harina».

Para Yairah Amit, el signo no se relaciona con la enorme cantidad de pan sino con la conducta que adoptará el visitante ante la comida: si come, es un personaje normal y corriente; si no come, es un ser divino, porque en el judaísmo tardío los ángeles no comen (véase Jue 13 y Tob 12). Un cínico posmoderno podría objetarle a Amit que el ángel no come porque no tiene hambre, pero esta objeción no encajaría con la lógica del relato ni con la cultura de la época.

En cualquier caso, parece que el signo pedido por Gedeón deberá relacionarse con estos alimentos preparados.

El dato tan concreto, y aparentemente innecesario, «puso la carne en la cesta y echó el caldo en el puchero», adquirirá su sentido en el momento culminante del signo.

*Ázimos.* Se supone que Gedeón no usa levadura para ahorrar tiempo. También la pitonisa de Endor preparó para Saúl un ternero cebado y unos ázimos (1 Sm 28,24). En los demás casos que se habla de los ázimos, siempre aparecen en relación con la fiesta del mismo nombre, con ciertos sacrificios, o con el alimento de los sacerdotes.

*El caldo.* Es el único relato en que se menciona (6,19.20).

#### **4ª escena: Gedeón y el ángel. Realización del signo (19b-22a)**

Al parecer, el relato primitivo sugería simplemente que Gedeón dejaba la comida encima de una roca (*צִוֵּר*), delante del ángel, y que éste la consumía tocándola con el bastón (19b.21). Un autor posterior aumentó el prodigio inspirándose en 1 Re 18,34-35, donde Elías manda echar agua sobre la ofrenda antes de que el fuego la consuma. Para ello, el ángel mandará a Gedeón que coloque la carne y los ázimos sobre una piedra (*צִלֵּט*) y derrame el caldo sobre ellos antes de que el fuego los consuma (19aβ.20). Este autor tardío, por respeto al nombre de Yahvé, ha usado la expresión «ángel de Dios». El ángel desaparece de inmediato, pero a Gedeón le queda claro que ha estado en contacto con un ser celeste<sup>11</sup>.

#### **5ª escena: Gedeón y Yahvé. Confirmación (22b-23)**

Según Éx 33,20 no se puede ver a Dios y seguir con vida. La misma idea aparece en boca de Jacob (Gn 32,31) y de Manoaj, padre de Sansón (Jue 13,22); véase también Éx 24,9-11.

*Cara a cara.* Jacob afirma haber visto a Dios cara a cara (Gn 32,31). De Moisés se dice que el Señor le hablaba cara a cara (Éx 33,11) o le trataba cara a cara (Dt 34,10).

<sup>10</sup> Un *efá* equivale a tres *seim* según Flavio Josefo, *Ant VIII ii 9* y *IX, iv 5*.

<sup>11</sup> Quienes mantienen que el ángel y Dios son lo mismo, ven un conflicto entre la desaparición del ángel y el hecho de que Dios siga hablando con Gedeón. Por eso, consideran que las palabras «y el ángel del Señor desapareció de su vista» se añadieron más tarde por influjo de 13,20.

*Paz* (שלום). Cf. Dn 10,12.19.

Según Amit, Gedeón quería un signo y ha recibido tres: la ofrenda no consumida (demuestra que se trata de un ser celeste), el fuego y la desaparición del ángel. Pero hay un cuarto signo, el más importante, la voz divina que le dice: «Paz contigo».

#### **6ª escena: Gedeón solo. Construcción del altar de Ofrá (6,22b-24)**

La reacción de Gedeón a toda la experiencia anterior, especialmente a las palabras finales, es construir un altar a Yahvé. Desde los orígenes de Israel hasta el texto escatológico de Is 19,19, construir un altar es una de las cosas más grandes que puede hacerse en honor a Dios. Levantan altares Noé (Gn 8,20), Abrahán (Gn 12,7.8; 13,18), Jacob (Gn 33,20; 35,7), Moisés (Éx 17,15), los israelitas (Dt 27,5; Jos 8,30), Gedeón (Jue 6,24.26), Samuel (1 Sm 7,17), Saúl (1 Sm 14,35<sup>2</sup>), David (2 Sm 24,21.25; 1 Cr 21,18.22.26).

La práctica de ponerle nombre al altar la encontramos en las historias de Jacob (Gn 33,20) y Moisés (Éx 17,15). También se pone nombre al lugar del sacrificio de Isaac (Gn 22,14), al lugar en que se aparece Dios a Jacob (Gn 35,7), al majano que levantan Jacob y su familia (Gn 31,47), a la encina junto a la que entierran a Débora, la nodriza de Rebeca (Gn 35,8), al monumento funerario que construye Absalón (2 Sm 18,18) y a la nueva Jerusalén (Ez 48,35).

El nombre, *Yhwh shalom*, recuerda a los que imponen Abrahán (Gn 22,14: «Yahvé provee»), Moisés (Éx 17,15: «Yahvé mi estandarte») y Ez 48,35 («Yahvé está allí»). Talmon da en este caso a *shalom* el sentido de «bienestar», «confort», «prosperidad», «salvación», «ausencia de preocupación». Es algo más pleno de lo que sugiere la traducción habitual «Yahvé es Paz» (Keil, Nowack, Bluedorn), que otros explican como «Yahvé es seguridad» (Soggin), «Yahvé es benévolo» (well-disposed: Moore, Burney).

### **6. Sentido del relato: vocación y conversión de Gedeón**

La última escena hay que verla en estrecha relación con la primera, en la que Gedeón expresa su idea de un Dios a veces lejano y a veces cruel con su pueblo. La construcción del altar y la imposición del nombre significan una auténtica conversión de Gedeón. Ahora está convencido de que Yahvé se preocupa por el bienestar y la prosperidad de su pueblo<sup>12</sup>. Es frecuente poner de relieve el paralelismo entre Gedeón y Moisés, muy claro cuando nos limitamos a la escena de la vocación. Si tenemos en cuenta todo el relato, la rápida evolución espiritual de Gedeón recuerda también, con todas las diferencias, a la de Job: sufrimiento, rebeldía, discusión, aceptación.

Al mismo tiempo, al dedicar un altar, Gedeón acepta los planes de Yahvé, que cuenta con él para llevar a cabo la salvación de su pueblo.

---

<sup>12</sup> Bertheau, o.c., 110s y Keil, o.c., 269, interpretan el pasaje de este modo. Bluedorn también subraya el aspecto de la conversión, pero con un enfoque distinto: «En este episodio Yahvé saca a Gedeón de un contexto idólatra y lo convierte en adorador de Yahvé en medio de una comunidad todavía idólatra, aunque Gedeón sigue siendo un adorador relucante que continuará oponiéndose a Yahvé y poniéndolo a prueba» (o.c., 89).